

PRESENTACIÓN

Con mucho agrado presentamos el tercer número de *Nuestra Historia: revista de estudiantes de historia de la Universidad de Chile*. La elaboración de este número ha estado cruzada ante todo por los deseos de dar nuevos giros a un proyecto que busca consolidar las instancias creadas en números anteriores. Conscientes de que los espacios estudiantiles para la discusión historiográfica son reducidos, creemos que es importante mantener el terreno ganado. Como tal, nos parece que este tercer número es un paso más dentro de lo que esperamos sea una larga senda que retome la tradición de publicaciones estudiantiles, dentro de la cual reconocemos a las revistas *Clío* y *Nueva Clío* como dos experiencias previas que buscaban generar debate dentro del cuerpo estudiantil.

En nuestra opinión, mantener espacios de publicación estudiantil contribuye a evitar el anquilosamiento de la disciplina en al menos dos formas. En primer lugar, trae a colación nuevos debates, nuevos problemas, nuevas preguntas y propuestas metodológicas. En segundo lugar, permite que tanto estudiantes como investigadores jóvenes podamos conformar tanto una comunidad historiográfica como una generación de recambio para los cuadros académicos. Creemos firmemente que hay que apostar por la renovación constante de la disciplina para mantener su vitalidad y relevancia social, puesto que una historiografía sin debate, sin nuevas preguntas y sin difusión escasamente podrá cumplir algún rol dentro de un contexto social más amplio.

En esta ocasión queremos poner sobre la mesa la problemática de las identidades, tema que ha sido de importancia crucial para la reflexión, tanto en el campo historiográfico como en el de las humanidades y las ciencias sociales. Consideramos relevante ofrecer la oportunidad de discutir sobre las diferentes formas históricas de construcción de identidad, particularmente en nuestro contexto actual. Las apelaciones constantes a la identidad nacional a lo largo de América Latina en las cercanías de los Bicentenarios se contraponen drásticamente a la sensación de crisis de la modernidad (o incluso de modernidad 'incompleta') en el espacio latinoamericano, con lo

cual la discusión e historización de diferentes procesos de conformación de *identidades* se vuelve aún más pertinente. Asimismo, nuevas perspectivas teóricas y metodológicas de diferentes campos disciplinarios han nutrido las posibilidades de investigación, postulando las identidades como un proceso dinámico y en constante construcción. Este número tenemos la suerte de contar con un prólogo del profesor Grínor Rojo, quien ofrece una reflexión sobre los cruces entre igualdad, fraternidad e identidad en el contexto de nuestra sociedad actual. Su colaboración nos sitúa en las tensiones que presupone la identidad hoy para la construcción de un proyecto político democrático, igualitario y fraterno. Agradecemos enormemente esta contribución de uno de los intelectuales chilenos que más ha trabajado sobre la problemática de las identidades en Chile y América Latina.

Para el número que entregamos a continuación, como Comité editorial hemos decidido introducir algunos cambios. Vemos este número como una primera experiencia tratando de dar giros editoriales a *Nuestra Historia*. La principal modificación respecto del número anterior es la creación de dos secciones. La primera de ellas contiene los artículos seleccionados como parte de la convocatoria sobre identidades en América Latina. Resulta importante notar que todos ellos abordan el problema de la construcción de identidad en un momento histórico relativamente cercano, desde el último cuarto del siglo XIX hasta las primeras dos décadas del XX. Sin embargo, y al mismo tiempo, los artículos se plantean desde perspectivas teórico-metodológicas diversas, constituyendo una contribución interesante desde el punto de vista de la innovación en las preguntas y metodologías

Así, el trabajo realizado por Víctor Brangier “Y LA VOLUNTAD DE APOCO SE VA MINANDO”: EL ALCOHÓLICO PELIGROSO nos ofrece una mirada en las estrategias de construcción de identidad por medio de la constitución de un sujeto peligroso, en definitiva, de un Otro. En su artículo el autor busca establecer los mecanismos médicos de disciplinamiento que se despliegan en torno a la figura del alcoholico, dando cuenta de la relación entre alcoholismo y criminalidad dentro del marco más amplio del positivismo. Finalmente nos ofrece una perspectiva en la cual la identidad del alcoholico pasa a formar parte de un campo más amplio de discursos y dispositivos de gobernabilidad.

Por su parte, en el artículo de Jorge Canales EL MERCURIO Y LA SEMANA TRÁGICA DE BUENOS AIRES (1919): la subversión y la nación, nos encontramos con un análisis crítico del discurso del diario El Mercurio respecto a la ‘Semana trágica’ de Buenos Aires en 1919. Mediante el estudio ideológico de los elementos discursivos que pone en juego el diario, se trata de establecer el rol que juegan los acontecimientos de la ‘Semana trágica’ en la construcción tanto de un imaginario liberal como de una identidad nacional. Nos parece interesante destacar en este artículo, por un lado, la incorporación y discusión de un marco teórico-metodológico para el análisis de discurso basado en las propuestas de Teun van Dijk; y por otro lado, una reflexión que, al tomar como ejes el caso chileno y argentino, nos permite reflexionar sobre las identidades en un espacio latinoamericano.

Un giro interesante en términos de preguntas y sujetos lo constituye el artículo de Daniel Sierra LA SÁTIRA POPULAR ANTE EL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA DE CHILE, el cual, analizando las identidades populares mediante la sátira en las celebraciones del Centenario, pone en juego las variantes que contraponen los discursos oficiales versus los cómicos/populares. En definitiva, lo que queda de manifiesto es cómo el campo de la memoria es un espacio que puede disputarse a partir de las identidades (en este caso desde la sátira y lo carnavalesco) y que pueden desafiar tanto el tiempo y la memoria “oficial” que la elite instala como hegemónicas.

Finalmente en una segunda parte de la Revista presentamos, por primera vez, una sección de debates, en la cual nos encontramos con los artículos de Manuel Acevedo, ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE LA SOCIEDAD CRIOLLA y de Alonso Serradell, ¿QUIÉNES HACEN POLÍTICA EN CHILE, SIGLO XIX?. Nos pareció que ambos trabajos respondían a inquietudes y problemáticas similares: la conformación de la política en la sociedad latinoamericana del siglo XIX, pero, frente a las cuales existían lecturas y conclusiones divergentes sobre autores en común (nos referimos en particular a Hannah Arendt y Jacques Rancière). En este sentido consideramos que resultó fructífero incorporarlos en una sección diferenciada, pues nos permite emprender una reflexión y un diálogo y debate respecto a interpretaciones y nuevas miradas respecto a temáticas de fundamental importancia en nuestro continente.

Concluimos la presentación de este tercer número esperando que logre suscitar nuevas inquietudes y que permita consolidar estos espacios de reflexión desde y para los estudiantes. Los invitamos a seguir participando de esta iniciativa que busca, en gran medida, conformar una comunidad de estudiantes de historia activa tanto en los debates disciplinarios como en los debates públicos. Está dentro de nuestras intenciones el continuar editando Nuestra Historia, introduciendo cambios que permitan ampliar la discusión y explorar otras temáticas. La permanencia de este proyecto ha sido posible gracias al invaluable apoyo de compañeros, articulistas, profesores y diversas personas. Sin embargo, la continuidad de la revista depende en última instancia de la participación estudiantil y del interés de hacer de la historiografía una disciplina comprometida con el presente.

**Comité Editorial
Nuestra Historia**